

## **Asociación de Encuentros psicoanalíticos de Medellín.**

### **RELATO CORRESPONDIENTE A LA SESIÓN DE MAYO 25 2019**

Responsable: Humberto parra gallego.

En la fecha no se hizo sorteo para elegir quien hacía el relato, dejando a consideración de los asistentes que alguien lo asumiera.

Al principio se indicó la importancia y significación de los relatos como un hecho de construcción y elaboración teórica, incluso como aporte a la circulación de la palabra, como una manera de hacer psicoanálisis en intención y extensión, como la forma propia del proceder del psicoanálisis mismo en cuanto hace intercambio, indicándose que se lograba más de esta manera que lo que hace una página web, porque al fin para el psicoanálisis la palabra le implica otra significación, a la manera como lo puntúa el hacer del analista. Reiterándose así la importancia de lo escrito, al tiempo que se hacía referencia primero, a la caricatura publicada en los primeros números del El Amanuense donde aparecía el analizante en el diván y la gigante nube de palabrería, de la cual el analista tomaba un hilo en el que indicaba su función; y en segundo lugar la referencia de un video que circuló por las redes, donde aparecía un abuelo con un niño y un libro, en el que se le indicaba al niño frente a su asombro por el libro, que no se prendía, ni apagaba, ni se le acababa la pila, ante la actitud del niño de creer que también se manipulaba igual como una table.

La sesión se orientó en torno al prefacio del texto de *Función y campo de la palabra y del lenguaje en el psicoanálisis*, donde se hace énfasis en la importancia del discurso en cuanto más allá de la embriología, la anatomía, la fisiología, etc. estas nominaciones tratan de definir que se reduce a un discurso humano en tanto nos concierne. Se argumentó que no en vano el universo, un solo verso, al fin es un texto escrito por Lacan, en el sentido que publicó, para tal fin fueron escritos, que nos posibilita

ver su más allá del símbolo y lenguaje como estructura y límite del campo psicoanalítico, y sobre todo según lo anuncia el título del tercer capítulo *las resonancias de la interpretación y el tiempo del sujeto*, esto planteado como paradoja, al fin la paradoja es una figura lógica, que consiste en afirmar algo aparentemente absurdo que parece contradecir el propio enunciado, esto acontece así en cuanto el sujeto no tiene un saber, pero la ciencia es pretensión del mismo; en cambio el discurso psicoanalítico se plantea como encuentro con un saber que se va construyendo, a la manera del saber no sabiendo de San Juan de la Cruz, que muestra que no es efecto del argüir de sabios, sino como sentir asombrado que emerge en su propio devenir, en seguirlo.

Posteriormente se indicó que lo arriba expresado, en torno al prefacio como un solo discurso, presentarlo así, muestra que es una visión que nos aproximaba a Descartes con su *cogito*, en cuanto reducía todo al pensamiento, aunque también suponía extensión, sustrato como condición. Y no se trata de reduccionismos, todas son formas de nombrar el cuerpo, por ejemplo, se afirmó que la patología que no estaba indicada dentro de las nominaciones señaladas por el prefacio, muestra en este sentido, como la patología no existe, en cuanto no se puede colocar en un tubo de ensayo, por ejemplo, hablándose de la caries dental, alguien indicó que si se podía hacer, a lo que se argumentó que lo que allí se presentaba era unos reductos biológicos, indicándose que tanto la patología, como la enfermedad no existen; no se trata de nombrar solamente, u articular palabras, nombrar solamente, se trata de un dimensión más compleja, de hacerlo así, creer que la caries dental está encerrada en ese tubo de ensaño, muestra que no se sabe lo que es y hace la patología, porque se generaba una negación del sujeto.

De esta manera se posibilitó hacer alusión a las pedagogías actuales, ya no centradas en el saber, tampoco en el docente, sino tratando de preguntarse y responder, ¿cómo el estudiante aprende? junto con la premisa de ¿cómo el docente también logra allí ser enseñado?

Medellín, junio 2019